



AMÉRICA LATINA: INTERROGANTES Y PERSPECTIVAS



JAIME LLAMBÍAS WOLFF

editor / compilador





AMÉRICA LATINA: INTERROGANTES Y PERSPECTIVAS

El mundo se hace cada vez más pequeño, pero al mismo tiempo más difícil de comprender. Estos cuestionamientos nos interpelan y nos llevan a nuevas interrogantes. Estamos en épocas embrionarias de cambios profundos, que constituyen una oportunidad para mejorar las cosas. ¿Cómo este contexto global nos afecta como latinoamericanos? ¿Cómo se inserta América Latina en el siglo XXI? ¿Cuáles son los desafíos que hay que enfrentar? El presente libro se interroga en forma crítica y pluralista sobre una multiplicidad de temas y materias que son parte de las inquietudes y retos para este siglo XXI. Los colaboradores y colaboradoras de este volumen proporcionan así una visión de los variados aspectos y temas que son preocupación para el futuro, en una región cada vez más interdependiente. Surge la necesidad de explorar perspectivas e idear otros paradigmas capaces de dar cuenta de la nueva realidad, permitiéndonos así interrogarnos e imaginar los desafíos para el futuro de América Latina.

Jaime Llambías Wolff, Profesor Titular, York University, Canadá. Ha sido Profesor invitado en las siguientes universidades: Université de Montréal, Université de Moncton, Universidad Técnica Federico Santa María, Universidad de Santiago y la Academia Diplomática de Chile.



AMÉRICA LATINA: INTERROGANTES Y PERSPECTIVAS

© JAIME LLAMBÍAS WOLFF (Editor) 2013

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system or transmitted in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying or otherwise, without prior permission in writing from the copyright owners.

ISBN: 9781550145830

Library and Archives Canada Cataloguing in Publication

América Latina : interrogantes y prespectivas / Jaime Llambías Wolff, editor.

Includes bibliographical references.

ISBN 978-1-55014-583-0

1. Latin America. I. Llambías Wolff, Jaime, 1950-

F1408.A44 2013

980

C2012-907963-4

Printed by York University Bookstore
4700 Keele Street
Toronto, Ontario, M3J 1P3
Printed in Canada

© JAIME LLAMBÍAS WOLFF (Compilador) 2013

Todos los derechos reservados. Ninguna parte o sección de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación o transmitida de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, sin permiso previo y por escrito de los titulares de derechos de autor.

ISBN: 9781550145830

Library and Archives Canada Cataloguing in Publication

América Latina : interrogantes y prespectivas / Jaime Llambías Wolff, editor.

Includes bibliographical references.

ISBN 978-1-55014-583-0

1. Latin America. I. Llambías Wolff, Jaime, 1950-

F1408.A44 2013

980

C2012-907963-4

Impreso por York University Bookstore
4700 Keele Street
Toronto, Ontario, M3J 1P3
Impreso en Canadá

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
<i>Jaime LLambías Wolff</i>	
A. ECONOMÍA POLÍTICA Y DESARROLLO	
América Latina: por una economía de equilibrio frente a los mitos del crecimiento	7
<i>Gunter F.Trapp</i>	
Energía, economía y cambio climático: sinergia insustentable	21
<i>Alejandro Yáñez Arancibia, John W. Day & Charles A. S. Hall</i>	
La geopolítica ambiental global: el desafío del cambio climático para América Latina	43
<i>Fernando Estenssoro Saavedra</i>	
Tendencias políticas en América Latina en el contexto mundial del siglo XXI: Hacia una Teoría Política Realista-Sistémica-Estructural sobre América Latina	59
<i>Luis Dallanegra Pedraza</i>	
Desafíos de un neo regionalismo emergente en América Latina y El Caribe	81
<i>Raúl Allard Neumann</i>	
B. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y POLÍTICA	
La izquierda en América Latina: tendencias y distinciones	99
<i>Ernesto Ottone</i>	
Ciudadanía, cultura política y reforma del Estado en América Latina	115
<i>Willem Assies (in memoriam), Marco Antonio Calderón & Ton Salman</i>	
Los partidos y la profesionalización de la política en América Latina	139
<i>Manuel Alcántara Sáez</i>	
C. MOVIMIENTOS SOCIALES	
Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina	157
<i>María Fernanda Somuano</i>	
El movimiento feminista en América Latina. Su recorrido y las condiciones de inequidad de género	175
<i>Clotilde Hernández Garnica & Ma. Elena Camarena Adame</i>	
Pluralismo étnico, cultural y jurídico y los derechos indígenas en América Latina	187
<i>Simone Rodrigues Pinto & Carlos Federico Domínguez Ávila</i>	

¿América Latina ya no es católica? El incremento del pluralismo cultural y religioso 205
Cristián Parker Gumucio

Las dimensiones de la acción colectiva en América Latina 233
Manuel Antonio Garretón M.

D. CONOCIMIENTO, CIENCIA Y EDUCACIÓN

Los desafíos del mañana y la transdisciplina, para pasar del saber al comprender 251
Manfred Max-Neef

La educación intercultural: entre la igualdad y la diferencia 265
Martín Hopenhayn

Sociotecnología: un paradigma constructivista radical para América Latina 285
Carlos Vignolo

Jóvenes de Enseñanza Media Técnico Profesional e inserción laboral: 301
 brechas y desafíos
Marcelo Charlín de Groot & Sonia Reyes Herrera

Las políticas públicas para la Sociedad de la Información en América Latina: 315
 la importancia de los sistemas regionales de innovación
Susana Finquelievich

E. POLÍTICAS SOCIALES Y DE SALUD

Los paradigmas de Estado y el condicionamiento de las prestaciones sociales 335
 en la restructuración del bienestar
Amaia Inza Bartolomé

Sistemas de salud en América Latina: la complejidad de las reformas 351
 que requiere el siglo XXI
Jorge Ernesto Pérez Lugo

La salud y sus desafíos a futuro: interrogantes teóricas e implicaciones prácticas 371
Jaime LLambías Wolff

SOCIOTECNOLOGÍA: UN PARADIGMA CONSTRUCTIVISTA RADICAL PARA AMÉRICA LATINA^(*)

“Nadie se salva solo. Nadie salva a Nadie.
Nos salvamos en comunidad”
Paulo Freire.

Carlos Vignolo(**)

Sólo una revolución paradigmática mayor, que rompa de raíz con los principales paradigmas que han orientado a occidente y buena parte del resto del planeta en los últimos tres milenios, puede salvar a la humanidad de la crisis terminal que hoy enfrenta. Este ensayo propone que el modelo de capital social, con una base filosófica constructivista radical, constituye una buena opción de paradigma alternativo, en el cual América Latina podría encontrar una buena plataforma para participar activamente en la generación de los nuevos paradigmas. Se propone que el desafío de construir capital social de forma estructurada y sistemática amerita la invención de una nueva disciplina, que se propone nominar como Sociotecnología. Componente medular de la Sociotecnología debe ser la Sociopatología, orientada a hacerse cargo de la detección y neutralización de los psicópatas y sus conductas sociopáticas, cuya frecuencia de aparición parece haber subido como consecuencia de la instalación del modelo racionalístico, competitivo y atomístico “urbi et orbi”.

Palabras clave: Capital Social – Sociotecnología – Innovación Paradigmática – Constructivismo Radical – Sociopatología.

* Publicado en: Llambias Wolff, Jaime (editor), “América Latina: Interrogantes y Perspectivas”, York University Bookstore, 2013.

** Profesor Asociado, Departamento de Ingeniería Industrial, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile, cvignolo@dii.uchile.cl, Tel: 56-2-29784025

El debut del Tercer Milenio no ha sido auspicioso. Al menos no para aquellos que abrigamos el sueño de un mundo menos violento, más humanitario, más solidario, más democrático, más justo, más respetuoso de la humano-diversidad y del ecosistema, en definitiva, más humano. El atentado a las Torres Gemelas puede bien ser considerado como un signo de los tiempos. Miles de personas mueren de una forma horrenda mientras la mitad de la población mundial aplaude o justifica el hecho, hastiados de una sensación de impotencia y desesperación frente a la miseria y falta de libertad de muchos y el poder arrollador y la arrogancia de otros. ¡Necesitamos cambios trascendentes para girar la dirección de los hechos y transitar hacia una humanidad más humana! ¡Y para poder cimentar dichos cambios nuevos modelos interpretativos, nuevos modelos mentales, nuevos paradigmas son requeridos! Escuchemos a Einstein: no vamos a encontrar las soluciones a los problemas acuciantes de la humanidad dentro de los paradigmas desde los cuales dichos problemas fueron creados. Sólo una revolución paradigmática nos puede salvar del despeñadero hacia el cual vamos caminando desde hace ya mucho tiempo.

El objetivo central de este ensayo, que resume las principales propuestas interpretativas y de acción de un proyecto que se inició hace una década es contribuir al proceso de generación de nuevos enfoques conceptuales, nuevos paradigmas y nuevas disciplinas. Las propuestas centrales del texto son: a) el capital social es una variable clave para el desarrollo de los pueblos, las organizaciones y las personas; b) el capital social puede ser incrementado de

formas sistemáticas y estructuradas, especialmente si se lo aborda como el objetivo de una nueva disciplina que proponemos llamar Sociotecnología y; c) América Latina puede encontrar en este territorio un espacio para participar activamente en el proceso de gestación de los nuevos paradigmas que una nueva humanidad requiere. La revisión de los hechos y la bibliografía más relevante de la última década en el ámbito del capital social y otros dominios aledaños permite sostener que, en lo esencial, estas propuestas son plenamente válidas y aparecen cada vez más necesarias para abordar muchos problemas contemporáneos.

Este texto constituye una suerte de “relanzamiento” de la propuesta de participar como región en la invención de la Sociotecnología, una disciplina que se aboque al desarrollo sistemático, la utilización en el “mercado interno” y la “exportación” de tecnologías de construcción de capital social.

PROPOSICIÓN 1: “*La innovación no es una opción sino el resultado del operar de una Ley sistémica (Principio de la conservación de la adaptación)... ¡Válida también para las ciencias y las filosofías en el marco del “Fin de las Certidumbres!”*”

La innovación se instaló en los últimos años como una necesidad imperiosa en todos los ámbitos de la vida. La interpretación de que la innovación era una nueva moda propiciada por el mundo de la gestión y los negocios dio paso a una comprensión más sistémica: la innovación como el proceso de adaptación de los sistemas humanos a los cambios del entorno, la evolución “darwiniana” en el espacio de la autoconciencia humana. La innovación no es moda ni es tampoco una novedad. Es una condición sistémica de vida. Lo que sí es nuevo y distintivo de las nuevas realidades que nos toca vivir al inicio del tercer milenio es la radicalidad, velocidad e no predictibilidad de los cambios del medio al cual los

sistemas deben adaptarse. Y, por sobre todo, que dicho medio ya no es local sino global y multicultural, esto es multiparadigmático.

Los cambios que hoy vivimos ya no son cambios sino verdaderas mutaciones, transformaciones de tal profundidad y amplitud que están alterando drásticamente no sólo las lógicas productivas y comerciales en todo el mundo, sino también los modos de vida y los modos de convivencia de los habitantes de todo el mundo, afectando la cultura y las instituciones fundamentales de muchas sociedades humanas.

Todo parece indicar que estamos frente a un verdadero “cambio de folio” del mundo, donde no uno sino muchos paradigmas están, simultáneamente, cediendo terreno, perdiendo vigencia o definitivamente quedando obsoletos e inservibles. En este racimo de paradigmas que caen se incluyen algunos filosóficos, que se han transformado en verdaderos obstáculos para sobrevivir y desarrollarse en el marco de las nuevas realidades. Tan profundos son los cambios que marcan la transición de la humanidad al tercer milenio que viejas y arraigadas interpretaciones sobre lo humano y lo social, que por viejas y arraigadas no fueron vistas como interpretaciones sino como verdades, por siglos y milenios, deben hoy ser abandonadas como condición para la adaptación a las nuevas realidades.

En particular, no están sobreviviendo a esta tercera gran crisis de Occidente –que es también ya una crisis de Oriente como resultado de la interdependencia planetaria- precisamente las interpretaciones que creen en la capacidad de los seres humanos de llegar a saber, en última instancia, cómo las cosas realmente son. Esas interpretaciones, que adjudican a la filosofía y la ciencia la capacidad de

develar verdades inmanentes, trascendentes y permanentes son en la actualidad un gran obstáculo para que el progreso sea efectivamente progreso; para que el crecimiento sea efectivamente desarrollo; para que el desarrollo sea efectivamente humano.

Otra interpretación que hoy se derrumba es aquella que asocia la capacidad de innovar a la posesión de virtudes especiales, privilegio de algunos, que estarían llamados a liderar al resto de los individuos en la tarea de adaptarse a los cambios del entorno. El avance de la biología del desarrollo, la neurociencia, la educación y otras disciplinas muestran que todos los seres humanos somos constitutivamente innovadores, esto es, tenemos una enorme capacidad de adaptarnos al entorno.¹ El problema de los humanos para innovar ha radicado hasta ahora precisamente en los paradigmas que la cultura nos ha impuesto y de los cuales requerimos ahora desprendernos para recuperar nuestra capacidad evolutiva.

El paradigma esencialista, aquel que postula que las cosas son de una cierta manera inmanente y “objetiva”, independiente del observador, por una parte restringe la capacidad de evolucionar de los seres humanos y, por otra, dificulta la convivencia armónica en espacios de diversidad cultural.

El paradigma racionalista, que se instala en Occidente a partir del Siglo XVII casi sin contrapeso, desplaza a un segundo lugar a los factores emocionales y espirituales –¡incluyendo el Amor!- y estratifica a los seres humanos por coeficiente intelectual, en el discriminante y errado supuesto de que éste favorece la innovación y el liderazgo.

¹ La historia de las “Niñas Lobo” revisado en “El Árbol del Conocimiento” de Maturana y Varela (1984) constituye una poderosa evidencia de la plasticidad adaptativa de los humanos.

Un tercer paradigma encadenante de la innovación, es aquel que conceptualiza al ser humano como un ente esencialmente egoísta que actúa sólo en función de su propio bienestar, en competencia con el resto de las personas. De acuerdo a esta visión, las personas son más innovadoras cuando se las somete a la presión de la competencia.

La evidencia empírica no avala esta postura. Los estudios de empresas innovadoras muestran, por el contrario, que, sin negar el espacio para la iniciativa y creatividad individual, la innovación es en lo medular una cuestión de equipos, afiatados y comprometidos con un proyecto común. El paradigma “competitivo-atomístico” es, por ello, otro encadenante de la innovación.

PROPOSICIÓN 2: “Nuevos paradigmas son requeridos para rehumanizar la humanidad: El constructivismo radical (CR) es un buen candidato”

En el contexto de la crisis paradigmática que vivimos un interesante candidato a paradigma de recambio es el constructivismo, en particular en sus versiones radicales, como las que es posible articular a partir de la Biología del Conocer, que es el camino que en este texto se privilegia. En el constructivismo radical los seres humanos no pueden saber cómo las cosas son sino tan sólo cómo las viven. No es posible separar el sujeto que observa de los objetos observados como en el modelo dualista cartesiano. La realidad se construye al vivirla.

Por otra parte, en el constructivismo radical los seres humanos no nacen determinados por sus genes sino que se configuran como seres humanos de un tipo u otro en la interacción con el medio y evolucionan de por vida transformándose en forma continua en adaptación a éste. Además, los seres

humanos son como son dependiendo del tipo de observadores que son de sí mismos, lo que también evoluciona con el tiempo y las circunstancias.

Algunas de las ventajas del constructivismo radical frente al esencialismo en las nuevas “realidades” del mundo son:

- 1) Amplía los espacios de aceptación de la diversidad al renunciar a la pretensión de la realidad objetiva y acercar la mirada a aquel sentido común ancestral que se refleja en el dicho *“Todo depende del cristal con que se mire”*.
- 2) Facilita a las personas el evolucionar, transformándose en la convivencia con otros, al renunciar a la idea del sí mismo como determinado genéticamente.
- 3) Permite entender la filosofía, la ciencia y la tecnología no como descubrimientos individuales sino como construcciones sociales y fenómenos políticos, que se validan y valoran de acuerdo a la contribución que hacen a la consecución de aspiraciones, valores y principios que la sociedad persigue.²
- 4) Permite generar un puente interpretativo entre la cultura occidental y las culturas orientales, para las cuales los dualismos Yo-Tú, Mente-Cuerpo y Yo-Naturaleza no hacen sentido.³
- 5) Permite visualizar el desarrollo de la filosofía, la ciencia y la tecnología propia, contingente a la historia, la cultura y las aspiraciones colectivas, como elemento central del desarrollo integral de los pueblos, abandonando la pretensión de la filosofía y la ciencia única, inmanente, permanente y de valor universal.

Si lo que buscamos es una mejor y más igualitaria convivencia planetaria, pareciera ser que el constructivismo radical es una muy interesante propuesta, especialmente para los países y comunidades postergadas en los paradigmas tradicionales que hoy se derrumban.

² Una excelente introducción al constructivismo y su rol en el auge de la cultura y sociedad estadounidense se encuentra en el Prefacio de Menand (2002: 11-14).

³ Se recomienda al respecto ver Nonaka (1995: Cap. 1).

PROPOSICIÓN 3: “Nuevos paradigmas son requeridos para Rehumanizar la Humanidad: El Capital Social es un buen candidato como paradigma para el desarrollo integral de los pueblos, las organizaciones y las personas”.

En el plano de la interpretación del nivel de desarrollo de los pueblos, las organizaciones y las personas, un candidato a paradigma que ha emergido con fuerza y lleva ya tres décadas de auge – ¡y retrocesos, como ocurre con todo fenómeno político y social!- es el del capital social. En lo medular este paradigma propone, alineándose con el auge de las teorías de redes sociales y los enfoques sistémicos, que la capacidad de producir valor de una organización humana depende no sólo de la capacidad de producir valor de sus componentes sino también y muy fuertemente de la cantidad y calidad de las conexiones entre estos. Un símil interesante es el del sistema nervioso. La neurociencia ha avanzado en la dirección de probar la crucial importancia de las sinapsis nerviosas en el funcionamiento humano, con el atractivo especial de que es en ellas donde radica la base de la neuroplasticidad y la posibilidad de adaptarse evolutivamente, aprender, desarrollarse y transformarse en coherencia con el entorno.

Podemos hoy día decir que lo humano no vive ni en los genes ni en las neuronas. Vive en las conexiones entre estas. La teoría del capital social expande este argumento sosteniendo que lo humano, en cuanto a la capacidad de producir valor para sí y para otros, vive en las conexiones con otros humanos. En términos más específicos la teoría del capital social postula que el éxito de las organizaciones humanas en términos de alcanzar sus objetivos depende

centralmente de los niveles de confianza, colaboración y sentido de comunidad que las caracteriza.

Los principales atractivos del modelo de capital social son:

- 1) Permite recuperar el sentido común colaborativo (“La unión hace la fuerza”).
- 2) Lleva la reflexión acerca del desarrollo y el bienestar de los pueblos y las organizaciones al tema de las conexiones y relaciones, la confianza, la comunicación y el fundamental fenómeno del contacto humano.⁴
- 3) Pone las dimensiones emocionales y espirituales – ¡incluido el amor!- en el centro de la indagación.
- 4) Permite instalar un modelo constructivista conversacional del desarrollo – entendiendo el conversar como transformación en la convivencia- lo que acerca la ciencia y la tecnología a las prácticas sociales y el sentido común de la gente común.

Un elemento central a tener en cuenta al momento de apostar a este aspirante a paradigma es el hecho que ha logrado avanzar y ganar posiciones en diversas disciplinas. Surgió inicialmente desde la Sociología, ganó presencia luego en la Ciencia Política y se instaló después en la Economía y en el Management, siendo en este último ámbito donde sus avances prácticos han sido más notables desde hace 15 años, pudiendo hablarse con propiedad ya de un cambio de paradigma en este dominio (Hamel, 2012; Christensen, 2012).

Participar en la generación de nuevos paradigmas requiere de buenos análisis “políticos”. Requiere entender que la ciencia y la filosofía son fenómenos de poder, fenómenos políticos. Requiere de realismo político. No es posible pensar en participar en la generación de nuevos paradigmas, propios, pertinentes y contingentes a nuestras realidades e intereses como países y como región,

⁴ Una muy atractiva forma de abordar este tema, que evidencia el liderazgo del Management en este cambio de paradigma, se encuentra en la editorial del primer número especial de Harvard Business Review (2001b).

aislados de los procesos mundiales de recambio paradigmático. La opción autárquica en la generación de nuevos paradigmas no es viable ni conveniente porque, por una parte, implica un desperdicio de todo el material que ha sido generado en los países centrales al respecto y, segundo, dificulta la posibilidad de participar en el “comercio mundial” de los nuevos paradigmas.

Es necesario entonces participar del proceso de generación de nuevos paradigmas, pero integrados a la “conversación mundial” en que ello está ocurriendo. Es necesario, además, identificar “nichos” en los cuales participar y especializarse, de tal manera de alcanzar masa crítica de reflexión y desarrollo, única forma de garantizar el éxito de este proyecto latinoamericano de participar, alguna vez en serio, de la generación de los marcos interpretativos desde los cuales seguiremos inventando el mundo. Es por ello también que el capital social aparece como un modelo al que vale la pena apostar, porque está en auge en los países centrales, al menos en algunas disciplinas. Particularmente relevante es que esté jugando un rol clave en algunos sectores del poderoso mundo del Management y los negocios, potenciales buenos aliados estratégicos de un proyecto rehumanizante del planeta. Políticamente hablando es también interesante el paradigma del capital social pues permite plantear la revolución paradigmática asociándola a una evolución gradual del sistema capitalista, desde la centralidad del capital físico y financiero hacia el capital humano y el capital social.

Proposición 4: “América Latina puede encontrar en el modelo de Capital Social un atractivo nicho para participar de la invención de los Nuevos Paradigmas”

Es presumiblemente ésta la más aventurada de las proposiciones de este ensayo. Varias de las argumentaciones que aquí incluyo tienen aún pobre fundamento o son meras conjeturas que se postulan especialmente en cuanto invitaciones a ampliar los límites de la conversación latinoamericana sobre estos temas.

Propongo que es interesante para la región entrar en esta conversación del desarrollo del paradigma del capital social por las siguientes principales razones:

- 1) Tenemos en promedio bajos indicadores de capital social –especialmente en algunos países como Chile y México- y tenemos por tanto “demanda interna” para teorías y tecnologías que nos permitan incrementarlo significativa y sostenidamente.
- 2) Al menos en el sentido común popular las culturas latinas tienen, en sus raíces, un mayor componente gregario, comunitario y solidario así como una mejor integración de las dimensiones emocionales y racionales, en comparación a otras culturas tales como las anglosajonas, germanas y nórdicas.
- 3) Tal vez en parte, el déficit de capital social y muchos otros problemas de muchos países de América Latina se deba a la adopción de paradigmas importados contraculturales, como es el caso de los paradigmas racionalísticos y competitivo atomísticos.
- 4) En América Latina se han generado propuestas interpretativas y de acción acerca de lo humano y lo social que pueden bien servir de base y ser en algún sentido “ventaja competitiva” en la generación de nuevos paradigmas.⁵
- 5) El abordaje conjunto de estos temas podría tener como efecto colateral el incrementar la conciencia acerca del fenómeno del capital social y, eventualmente, incrementar el capital social de América Latina, lo cual indudablemente incrementaría la integración regional y el poder de la región en el concierto mundial.

⁵ En el caso de Chile, parece claro que las propuestas de Humberto Maturana y Claudio Naranjo - para mencionar sólo a dos líderes iniciadores de nuevas propuestas humanizantes que han alcanzado ya resonancia mundial, sí constituyen plataformas interpretativas interesantes para cimentar nuevos paradigmas que pongan las relaciones humanas en el centro. Es claro que en muchos de los países de la región y desde larga data se han generado propuestas críticas de los paradigmas tradicionales que pueden confluir al proyecto aquí postulado.

Podría agregarse como argumento general, no sólo válido para América Latina, que si bien el modelo de capital social ha ganado adeptos y avanzado en el mundo, el enfoque sigue siendo –salvo en el Management- eminentemente academicista y racionalístico, con las dimensiones emocionales y espirituales aún recibiendo poca atención.⁶

Lo más importante, sin embargo, es que por estar aún el desarrollo del modelo de capital social preñado de un trasfondo esencialista, el poder transformacional del contacto y el conversar humano no recibe el nivel de atención que un enfoque constructivista radical permite incluir.

PROPOSICIÓN 5: “*Las perspectivas del paradigma de capital social se potencian si se aborda con un enfoque constructivista radical, como la invención de una disciplina enteramente nueva, la Sociotecnología*”.

Decíamos al partir el ensayo que requerimos nuevos paradigmas para evitar el descalabro de la humanidad. Ello requiere romper de una vez con al menos algunos de los viejos paradigmas. Postulo que aquel que está a la base del drama humano es el paradigma esencialista, aquel que nos ha hecho creer durante milenios que los seres humanos tienen acceso a una verdad inmutable y permanente y que es éste el rol fundamental de los filósofos y los científicos. En ese paradigma los cambios son lentos y dentro del paradigma. Es por ello que cualquier nuevo desarrollo queda preñado de los viejos paradigmas. Es por ello que el modelo de capital social avanza lento y con poco impacto real sobre la vida concreta de los habitantes del planeta.

⁶ Esta tendencia se observa con claridad en un relativamente reciente Manual de Capital Social (Castiglione et al., 2008).

Propongo que para romper con ello necesitamos una ruptura de base con el paradigma esencialista y asumir el desafío con un paradigma de carácter constructivista radical. Ello implica bases epistemológicas, ontológicas y humanológicas enteramente nuevas. A asegurar la radicalidad del cambio y de las posibilidades revolucionarias que éste abre ayuda por cierto la invención de una nueva disciplina que proponemos denominar como Sociotecnología. Ingeniería Social es otra alternativa que nos acomoda a los ingenieros pero que tiene connotaciones negativas de carácter histórico y disciplinario que parece inteligente no asumir, al menos no en las fases iniciales de la neonata disciplina. El objetivo central propuesto para la nueva disciplina es, en todo caso, muy ingenieril: el diseño, la implantación y gestión de contextos que permitan fortalecer el capital social en diverso tipo de organizaciones humanas.

A través de los Programas de Modernización de la Gestión Pública y de Economía y Gestión de Sistemas de Salud en los años 90 y los Programas de Habilidades Directivas y de Innovación y Sociotecnología en la última década, el Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile ha llevado adelante una decena de programas de cambio cultural y transformación organizacional en organizaciones sociales de variada índole y complejidad con este enfoque. Destacan entre ellos el Programa de Fortalecimiento del Capital Social de la Región del Bío Bío, el Programa de Fortalecimiento del Cluster del Salmón Chileno, el Programa del Fortalecimiento del Capital Social de la Región de Aysén, el Programa de Desarrollo de Habilidades Directivas en la Empresa Nacional del Petróleo y el Programa de Modernización de la Gestión en Hospitales

Públicos en Chile (Montero y Vignolo, 1997; Spoerer et al., 2005; Vignolo, 1998; Vignolo et al., 2003).

La evaluación de los resultados y el impacto general de estos programas de transformación –todos ellos directa o indirectamente centrados en el fortalecimiento del capital social- permite sacar algunas conclusiones valiosas respecto a las condiciones y los caminos requeridos para lograr exitosos procesos de fortalecimiento del capital social y el adecuado uso del mismo.

En primer lugar, es claro que sólo con un profundo sentido de urgencia, liderazgos sólidos y compartidos y largos períodos de tiempo es posible lograr cambios significativos y sostenidos en el nivel de capital social. El rotundo fracaso del Programa de Fortalecimiento del Cluster del Salmón Chileno y la fuerte crisis sanitaria y económica del sector – ¡que es en la base una crisis de capital social!- es un claro ejemplo de lo anterior.

En segundo lugar, es claro que las tecnologías de construcción de capital social requieren tener a la base la instalación de actitudes y estados de ánimo que favorecen las conexiones estables y las disposiciones a colaborar entre todos los actores involucrados. De particular importancia son la aceptación de la diversidad, la construcción de confianza y la apertura a lo nuevo. La generación de contextos que faciliten la instalación y mantención de estas disposiciones y actitudes es uno de los desafíos fundamentales de la Sociotecnología. El sentido común ancestral da buenas pistas al respecto, conectando además con prácticas frecuentes en las culturas orientales: la forma de construir capital social es interactuar recurrentemente de “cuerpo presente”, en ambientes que facilitan la conversación franca, abierta, transparente, e íntegra. Es posible que el indiscutido

pionero del capital social, Lyda Hanifan (Putnam, 2001) haya dado ya en 1920 la pista central para pensar los mecanismos de construcción de capital social, al poner en los centros comunitarios un foco especial de atención. Trabajos empíricos recientes apuntan claramente en esta misma dirección (Small, 2009).

En tercer lugar, es clave fortalecer la inteligencia emocional de todos los actores, especialmente de los líderes, así como asegurar que el sistema educacional ponga el desarrollo de estas habilidades por sobre las tradicionales habilidades cognitivas. Para que estas habilidades puedan desarrollarse es condición fundamental garantizar niveles muy superiores a los actuales en el plano de la conciencia de sí, lo cual nos lleva de nuevo a un interesante punto de encuentro oriente-occidente. En efecto, en el modelo de la inteligencia emocional dos elementos centrales son la conciencia de sí y la conciencia de mundo, ambos aspectos siendo centrales en varias tradiciones espirituales orientales. La meditación, que ha ganado creciente fuerza y fundamento científico en occidente, tiene en la expansión de conciencia uno de sus objetivos e impactos centrales.

Construir capital social requiere entonces de procesos conversacionales recurrentes, continuos, amplios, profundamente democráticos en su gestación y gestión, transparentes, genuinamente abiertos a la diversidad y susceptibles de ser evaluados y rediseñados en forma permanente. El diseño de estos procesos y contextos, con sólidas bases conceptuales y sistemas de evaluación, debe ser el objeto central de la Sociotecnología.

Uno de los factores más importantes y complejos de conceptualizar y modelar es la relación entre los procesos de construcción de capital social organizacional y los procesos de transformación y construcción de capital social

personal de los individuos que conforman las organizaciones. Es ésta una de las dimensiones más atractivas de aproximarse al capital social desde modelos constructivistas radicales. Un bien diseñado proceso de construcción de capital social debiera generar transformaciones emocionales, espirituales y neurofisiológicas en los individuos que debiera hacerlos mejorar en todo tipo de relaciones humanas, incluyendo muy especialmente en la relación consigo mismo y, por esta vía, mejoramientos en la calidad de vida integral, incluyendo la salud física y psíquica.⁷

PROPOSICION 6: “Componente fundacional de la Sociotecnología debe ser la Sociopatología”

Uno de los temas emergentes del Management de la última década - probablemente una de las razones principales de su giro rehumanizante- es la toma de conciencia acerca del fenómeno de la psicopatía en la gestión de organizaciones. Desde el escándalo de Enron en adelante un creciente número de autores y escritos llaman la atención de este fenómeno y de los costos y riesgos que involucra. Una magnífica frase del seminal texto de Heifetz y Linsky “Guía de Sobrevivencia para líderes” ilustra los nuevos desafíos:

“Para sobrevivir hoy como líder es necesario tener un santuario donde reflexionar sobre la jornada del día previo, recomponer la energía emocional y recalibrar la brújula moral” (Heifetz y Linsky, 2002: 71).

El paradigma competitivo atomístico y su expresión en los estilos de liderazgo ególatra tiene un efecto perverso sobre el capital social, la innovación y

⁷ En su visita a Chile en Noviembre de 2011 el reconocido pionero de la teoría del capital social, Robert Putnam, argumentó que, a todos los beneficios que ya se le reconocen al capital social habría que agregar cada vez con más fuerza, dada la evidencia empírica, el efecto positivo en la salud de las personas.

el bienestar de las organizaciones y, por ello, no es al que recurren las empresas que destacan y perduran hoy en el mundo (Collins, 2001). Dicho paradigma tiene un efecto aún más grave, sin embargo, sobre el tipo de líderes que el sistema produce, en particular en aquellas culturas en que predomina el paradigma de que *“lo mejor que los padres pueden hacer por sus hijos es darle una buena educación”*, que desplaza el amor a un segundo o tercer plano desde la temprana edad, generando personas de baja autoestima y alta auto exigencia. El individualismo competitivo, exitista y atomístico produce individuos ególatras y narcisistas, algunos de los cuales evolucionan hacia la psicopatía, la más grave de las psicopatologías, que involucra una total desconexión de sí mismo, una consecuente carencia de empatía y preocupación por los demás seres humanos, así como una total inconciencia ética, incluyendo conciencia de daño, culpa y arrepentimiento. (Vignolo, 2009)

Estudios recientes postulan que mientras la tasa de psicópatas en la población sería cercana al 1% la frecuencia de aparición de esta patología en los cuadros ejecutivos sería más cercana a aquella que se observa en los recintos carcelarios: cercana al 4% (Babiak y Hare, 2006; Ronson, 2011). No es arriesgado postular, a la luz de la evidencia del último siglo y lo que va de éste que dicha cifra debe ser aún superior en los liderazgos políticos. Es ésta de por sí una muy urgente razón para abandonar el paradigma competitivo y optar por uno colaborativo, como el que el modelo de capital social proporciona. Un paradigma rehumanizante centrado en la colaboración y la confianza haría ciertamente disminuir la tasa de producción social de psicópatas. La Sociotecnología debería profundizar, además, en el diseño de sistemas de detección y neutralización de

los psicópatas, especialmente de aquellos que tienen posibilidades de operar a gran escala transformándose en sociópatas.

Pero, por sobre todo, una eficaz Sociotecnología o Ingeniería Social debe asumir con valor el principal desafío de toda sociedad humana, que es la “producción” de seres humanos amorosos, democráticos, conscientes y responsables de sí, de su entorno y de sus actos. Es en relación a este tema que el constructivismo radical presenta la diferencia más trascendente en relación al paradigma esencialista tradicional. En el constructivismo radical los seres humanos son literalmente producidos socialmente y es por ello posible hablar, aunque suene rudo, de una Ingeniería Humana (Vignolo y Celis, 2010). Son los contextos culturales –los paradigmas, las prácticas sociales y las emociones predominantes en la sociedad- y no los genes, los factores determinantes de que los humanos sean no sólo morfológicamente sino también emocional, espiritual y conductualmente humanos.

Es por ello que la Sociotecnología deberá ser una disciplina con pretensión de universalidad pero al mismo tiempo local, consciente de la crucial importancia de los factores culturales. Construir capital social en forma sostenible y eficaz sólo es posible si se enraíza en la historia y las tradiciones culturales así como en los sueños colectivos de cada sociedad. Pero además, debe ser consciente del inconsciente colectivo de cada cultura, el lado oscuro, las sombras y demonios de cada sociedad (Zweig y Abrams, 2006).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Babiak, Paul y Hare, Robert, (2006), *Snakes in Suit: When Psycopaths Go to Work*. New York, Regan Books, Harper Collins Publishers.

Castiglione, Van Deth, Jan y Wolleb, Gugliemo (2008), *The Handbook of Social Capital*. New York: Oxford University Press.

Christensen, Clayton; Allworth, James y Dillon Karen (2012), *How Will You Measure Your Life*. New York: Harper Collins Publishers.

Collins, Jim (2001), *Good to Great*. New York: HarperCollins Publishers.

Hamel, Gary (2012), *What Matters Now*. San Francisco: Wiley Jossey-Bass.

Harvard Business Review (2001), "Know Thyself. (From the Editor)", vol. 79, No. 11, 8 (diciembre, special issue).

Heifetz, Ronald y Linsky, Marty (2002), "A Survival Guide for Leaders" en *Harvard Business Review*, vol. 80, No. 6, (julio).

Maturana, Humberto y Varela, Francisco (1984), *El Árbol del Conocimiento*. Santiago: Editorial Universitaria.

Menand, Louis (2002), *El Club de los Metafísicos: Historia de las Ideas en América*. Barcelona: Ediciones Destino.

Montero, Cecilia y Vignolo, Carlos, (1997), "Modernización de la gestión en un hospital público: el caso de la Asistencia Pública de Santiago" en *Perspectivas en Política, Economía y Gestión*, Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile, vol. 1, No. 1, Santiago.

Nonaka, Ikujiro y Takeuchi, Hirotaka (1995), *The Knowledge Creating Company: How Japanese Companies Create the Dynamics of Innovation*. New York: Oxford University.

Putnam, Robert (2001), *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon and Schuster.

Ronson, Jon (2011), *The Psychopath Test: A Journey Through the Madness Industry*. New York: Penguin.

Small, Mario Luis (2009), *Unanticipated Gains: Origins of Network Inequality in Everyday Life*. New York: Oxford University Press.

Spoerer, Sergio, Vignolo, Carlos; Depolo, Sebastián y Cociña, Matías, (2005), “Desafiando la Competitividad: Transformación Organizacional, Innovación y Desarrollo Directivo” en *Trend Management*, vol. 7, No. Especial, (mayo).

Vignolo, Carlos. (1998), “Nuevos Paradigmas en Management: Una aproximación desde la experiencia de modernización de los sistemas públicos de salud en Chile” en *Reforma y Democracia*, No. 11, (junio).

_____ (2002), “Sociotecnología: construcción de capital social para el tercer milenio” en *Reforma y Democracia*, No. 22, 173-198, (febrero).

_____ (2009), “Ángeles y Demonios en las Organizaciones: Notas para una Psico-Sociopatología de la Innovación” en Documento de Trabajo Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile (serie Gestión No. 113).

Vignolo, Carlos; Potocnjak, Cristián y Ramírez, Álvaro (2003), “El Desarrollo como un Proceso Conversacional de Construcción de Capital Social: Marco Teórico, una Propuesta Sociotecnológica y un Caso de Aplicación en la Región de Aysén”, en *Revista Ingeniería de Sistemas*, Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile, vol. 17, No. 1, (julio).

Vignolo, Carlos y Celis, Sergio, (2010), *Engineering of Self: Twenty-Five Years of Experience Developing New Skills and Expanding Boundaries for Chilean Engineers*. Proceedings of 9th ASEE Global Colloquium on Engineering Education, Singapore (octubre).

Zweig, Connie y Abrams Jeremiah, (2006), *Encuentro con la Sombra: El poder del lado oscuro de la naturaleza humana*. Barcelona: Kairos

